



“Predica la Palabra,
insiste a tiempo y
fuera de tiem-
po” (2 Tim. 4:2 —
LBLA)

1
¿Por qué Sufren los Justos?

(Parte 1)

Armando Ramírez

6
**Como Preparar-
se y Soportar el
Sufrimiento**

Joseph Gilmore

12
**Aprendiendo a
Sobrellevar el
Dolor en las Per-
sonas**

Tom Holland

16
**El don de las
Lágrimas**

William W. Otey

EL EXPOSITOR

Vol. 20, Número 6

Noviembre-Diciembre 2020

¿Por qué Sufren los Justos? Armando Ramírez

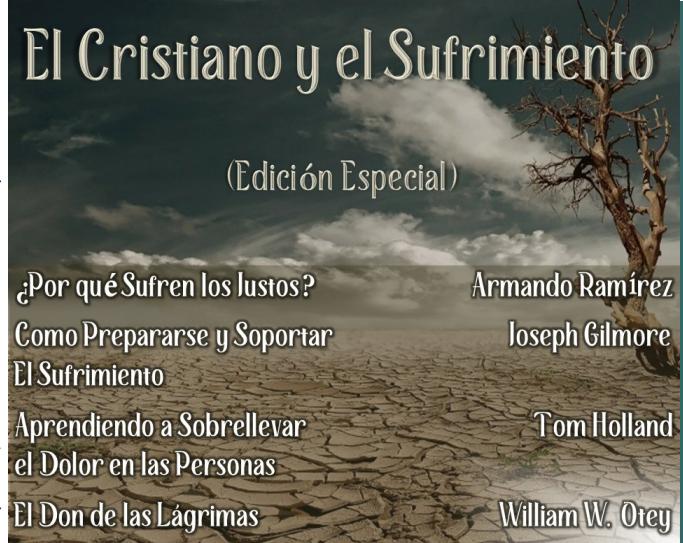
No tenemos dificultad para entender porque las personas que cometen malas decisiones sufrirán algunas consecuencias de sus actos. Sin embargo, cuando Cristianos que se esfuerzan por separarse del mundo y llevan vidas piadosas son alcanzados por el dolor, y el sufrimiento los aflige juntamente con sus familias, ¡estamos frente una situación que no puede ser fácilmente respondida! o ellos no pueden ser fácilmente ser consolados!

La Pregunta de Muchos

Fue la pregunta de Gedeón cuando un ángel

de Jehová le había asegurado: “Jehová está contigo, varón esforzado y valiente” (Jue.6:12), mientras que los Madianitas destruían los cultivos de los Israelitas y los despojaban de todos sus

¿por qué nos ha sobrevenido todo esto?” (v.13). [“¿Por qué nos han encontrado estos males?”— *La Septuaginta*. “¿Por qué nos han pasado todas estas cosas?” — *Biblia Peshitta*].



ganados. Así que ellos se encontraban empobrecidos y cansados de la servidumbre de sus vecinos. Por lo tanto, la respuesta de Gedeón al ángel fue: “Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros,

rás” (Hab.1:2). [“¿Hasta cuándo, oh Jehová, he de clamar, sin que tú me oigas... Sin que tú me salves?”—Versión Moderna. Más tarde, también preguntó: “¿por qué ves a los menospreciado-

dores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él” (1:13). Y finalmente fue la interrogante del patriarca **Job** tratando de entender las razones de su vida física y su descendencia totalmente destruida “¿Te parece bien que oprimas, Que deseches la obra de tu manos, Y que favorezcas los designios de los impíos?” (Job. 10:3).

Se reconoce que la pregunta *¿Por qué Sufren los Justos?* es una compleja y difícil de responder, tal como lo afirma Gerald Janzen:

Podríamos entender un mundo en el que los justos cosechan el dulce fruto de su rectitud, los malvados cosechan el fruto amargo de su maldad y los inocentes están protegidos. Pero, ¿Qué vamos a hacer con un mundo en el que los inocentes sufren, las personas rectas pueden perderlo todo y las corrupciones morales parecen tener éxito mientras no se les descubra? ¿Y qué clase de Dios diseñaría un mundo en el que sucedan tales cosas? (“Lust for Life and the Bitterness of Job”, *Theology Today*, Vol.55, No. 2 (1998), 152.

Aunque el sufrimiento nunca será un invitado esperado o bienvenido como el placer, debemos aprender a sobrellevarlo porque tarde o temprano nos visitará a todos. Pero ¿Es el sufrimiento *intrínsecamente* malo? ¿No hay nada *instructivo* que podamos aprender sobre él?.

Salomón expresó que aprendemos mucho más lecciones perdurables de vida “en la casa de luto que en la casa del banquete... Mejor es el pensar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón” “[...y el hombre vivo aplicará buena advertencia a su corazón”— [La Septuaginta) (Eccl.7:2-3).

Respuestas Insatisfactorias

A pesar de ser una de las preguntas más antiguas de la tierra, y una planteada por muchos, es la que *menos* respuestas satisfactorias ha recibido a lo largo de la historia de los grandes pensadores y moralistas del mundo.

Los Estoicos (Desde Zenón, fundador Griego de este pensamiento filosófico en el siglo III A.C. hasta Séneca y Epicteto (en el I y II

D.C.) se resistían a toda clase de sufrimiento argumentando que no hay nada que pueda *cambiar* el curso de los eventos humanos (buenos o malos) porque todo ya fue *determinado* por fuerzas poderosas impersonales de la naturaleza.

Sin embargo, semejante fatalismo no es enseñado ni motivado en ninguna parte de la divina revelación. Por el contrario, la Biblia enfatiza la *libertad de elección* así como sus consecuencias. Nada está predeterminado a partir de nuestra propia elección del bien o del mal. “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deut.30:19).

La doctrina del **Karma** en la religión Hindú, atribuye el sufrimiento al resultado de acciones de uno en una supuesta *vida anterior*. Por lo tanto, el dolor experimentado como la pobreza, la miseria o la deformación física y otros males es el *pago* de actos cometidos en una existencia pasada.

La Biblia rechaza esta postura al decirnos que “El alma que pecare, esa morirá; él hijo no llevará padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él” (Ezeq.18:20).

Los Deístas (filosofía del siglo XVII) que creen en una divinidad pero no en una que ésta necesariamente involucrada con su creación, restan toda importancia a los placeres así como a los dolores porque para ellos el dolor así como el placer es una *mera ilusión* o imaginación del pensamiento. Pero el sufrimiento es tan real para todos los que tenemos terminaciones nerviosas que es inútil negarlo.

Harold Kushner, quien escribiera un libro para responder a la misma pregunta, tras la perdida de su hijo a los 14 años después de una rara enfermedad, escribió:

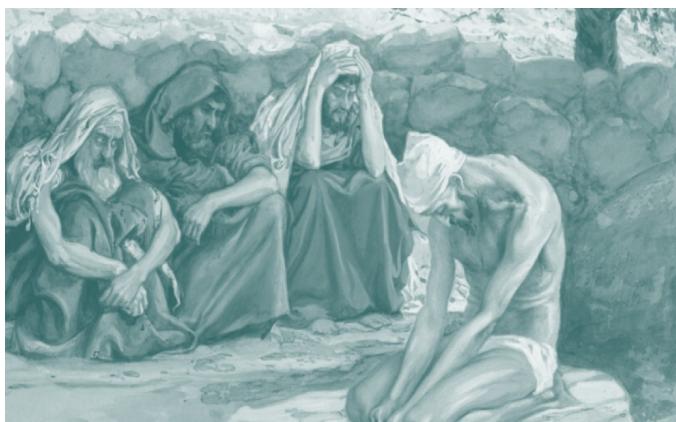
Los libros que consulté trataban a toda costa de defender principalmente el

honor de Dios, buscando una prueba lógica de que el mal está al servicio del bien y que la desgracia es necesaria para acercarnos al bien. Pero no había el menor intento de acercarse al padre que sufre, a la angustia de los padres de un niño moribundo. Estos libros tenían respuestas a sus propias preguntas, pero no respondían a las mías.

En un segundo capítulo, luchando contra la idea que Dios use la enfermedad o la miseria para dar lecciones a los hombres, Kushner dijo:

Sigue siendo un precio muy alto y este razonamiento denota muy poca sensibilidad por el valor de una persona. Me siento ofendido por los que sugieren que una madre da a luz a un niño retrasado para que sus familiares y amigos aprendan lo que es la compasión y la gratitud. ¿Por qué debiera Dios arruinar la vida de una persona para acrecentar mi sensibilidad?.....

Si Dios nos está probando, a esta altura debería saber que muchos de nosotros no pasamos la prueba. Y si su intención es imponernos una carga que podamos soportar, demasiadas veces le he visto calcular mal..... Tal vez Dios no sea la causa de nuestro sufrimiento. Quizá nuestro sufrimiento



suceda por algo diferente de la voluntad divina. (*Cuando a la Gente Buena le Pasan Cosas Malas*, 7, 29, 32, 35).

Aunque escrito en un estilo bastante realista y sensible al dolor de aquellos que sufren, el volumen de Kushner (vendido por millones desde 1981 en Inglés, y en Español desde 1996), pasa por alto el hecho que Dios en Su soberana voluntad *usa* una cantidad de dolor y adversidad para efectuar Sus propósitos finales no revelados a nosotros.

(1) La mala acción que cometieron los hermanos de José al venderlo como esclavo a unos mercaderes años más tarde reveló un bien. “Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá, porque para preservación delante de vosotros... Dios me envió delante de vosotros,

tribuido”—NVI] de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrado ánimo en el [“tienen mayor intrepidez en anunciar la palabra sin temor”—*Biblia de Jerusalén*] con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor” (Fil.1:12-14).

Ofrecemos las siguientes perspectivas con la esperanza que aumenten nuestra visión sobre este tema profundo, reconociendo a la misma vez que las respuestas absolutas nadie las posee excepto Aquel que mora en las alturas y es infinito en poder y conocimiento. “Oh Señor Jehová! he aquí con tú gran poder hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti” (Jer.32:17).

¿Porque Sufren los Justos?

1. Los Justos Sufren porque viven en un Planeta Imperfecto. Cuando Jehová creó la tierra y todas las condiciones adecuadas para la vida placentera de humanidad sobre ella, se dijo: “Y vió Dios

Esta edición especial contiene 3 artículos extensos tratando con el complejo tema del Sufrimiento. Tuvimos un año sumamente complicado con eventos dolorosos junto a desastres naturales que crearon muchas necesidades, desamparos y llanto en el mundo. Cristianos en diferentes países también enfrentaron estas adversidades y algunos de ellos llevarán en su memoria la perdida física de sus seres queridos a causa de complicaciones de salud producidas por la pandemia de todo este año. El artículo de un servidor **¿Por qué Sufren los Justos?** (Parte 1 de 3) intentará dar las difíciles respuestas al Sufrimiento desde algunas perspectivas. En **Como Prepararse y enfrentar el Sufrimiento** Joseph Gilmore discute ampliamente puntos dignos para meditar. Tom Holland en **Aprendiendo a Sobrellevar el Dolor en las Personas** analiza como una correcta reacción ante el dolor puede ayudarnos a superarlo. El **Don de las Lágrimas** por W. W. Otey es el amparo y el medio emocional con el que fuimos creados para liberar parte de nuestro dolor.

todo lo que había hecho, y he aquí era bueno en gran medida" (Gén.1:31). El término Hebreo *Mē'ōd* "Se encuentra en muchas combinaciones, todas expresando la idea de exceder (por ejemplo, Génesis 1:31, en el que el Creador llama a sus creaciones muy buenas) o muy grandes (por ejemplo, Éxodo 1:7)" (*Theological Wordbook of the Old Testament*, Vol.1; 487; R. Laird Harris, Gleason Archer y Bruce Walker). Aparece cerca de 300 veces en el A. T. como adverbio de cantidad o calidad. Kyle Yates observa "Cuando el Señor contempló el resultado completo de sus actos creativos, expresó una delicia peculiar y una satisfacción extremada. Todo el universo, desde la mayor estrella hasta la hoja más pequeña de hierba, le dio gozo a su corazón" (*Comentario Bíblico Moody—Antiguo Testamento*, 14).

Sin embargo, esta condición perfecta con la que Dios creó el planeta fue perdida cuando Adán y Eva introdujeron el pecado "maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella

todos los días de tu vida" (Gén.3:17). Las condiciones se empeorarían aun más después del diluvio al alterar las leyes de la naturaleza. Científicos conservadores como John Whitcomb y Henry Morris en su volumen *El Diluvio del Génesis* (Clie, 1982) y *El Mundo que Precio* por John Whitcomb (Whitcomb Ministerios, Págs.63-87) lo explican a plenitud.

Basta un breve recuento de calamidades sobre la tierra para estar de acuerdo que vivimos en un planeta imperfecto con fenómenos potenciales para destruir en cuestión de minutos todo lo que se encuentre bajo su paso. El Tsunami en Indonesia es todavía recordado con terror ocurrido el 26 de Diciembre de 2004 al devastar las costas del Sureste Asiático y matar a 230, 000 personas.

Huracanes, terremotos, sequías severas, incendios y tormentas eléctricas dejan anualmente muchas perdidas económicas y cobran la vida de cientos o miles de personas en muchas partes del planeta. Tan solo este año (2020) la temporada de huracanes formados en el Atlántico obligó a los meteorólogos a agregar letras para completar la cifra record de 30 en total. *Iota* siendo el último que causó graves

afectaciones sobre islas de Colombia, costas de Nicaragua, Honduras y Guatemala. Cristianos en la costa Este de Nicaragua padecieron la investida del huracán categoría 4 con vientos sostenidos de 250 km por hora. El hermano Efraín Dávila de Siuna, Nicaragua reportó 104 familias (364 hermanos) de 9 diferentes congregaciones que sufrieron daños parciales o totales a sus viviendas y cultivos.

Del más reciente terremoto ocurrido en la ciudad de México el mismo día que el primero (1985) pero del año 2017 que dejó 369 muertes con una escala de 7.1 en intensidad, el hermano Daniel Martínez me escribió la siguiente nota vía Messenger:

"Me encuentro caminando sobre algunas calles de la ciudad y mucho del desastre que veo seguramente no saldrá en los noticieros.... Seguimos suplicando a Dios por nuestra seguridad porque solamente Él podrá librarnos de esta catástrofe".

2. Los Justos Sufren porque viven en un Medio Ambiente Corrupto y Violento. Cuando Abraham cruzaba la tierra de Filis-

tea hacia la tierra prometida y observado la conducta impía y salvaje de sus habitantes juntamente con la de su rey Abimelec expresó, “Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer” (Gén.20:11). La vida de las personas (buenas o malas por igual) siempre estará en riesgo en cualquier lugar donde no hay temor de Dios.

En su largo catálogo de impiedades describiendo a los más depravados, Pablo enumeró a los “los fornicarios, [perversos], avaros, homicidas, contenciosos, engañadores, malos, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia” (Rom.1:29-31). Al cierre de la vida del apóstol las condiciones morales de la personas no habían cambiado mucho y Pablo vuelve a dar la *misma* lista de hombres perversos al advertirle a Timoteo de ellos (2 Tim.3:1-4) y añade “más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y sien-

do engañados” (v.13). De una ola de perversidad, inmoralidad y violencia, algunos autores Romanos y Griegos de la primera mitad del primer siglo también fueron asombrados. William Barclay tiene esta significante nota:

“(1) Fue una Época en la que Violencia estaba fuera de Control. Virgilio escribió: “Se confunden el bien y el mal. Hay tantas guerras por todo el mundo, y tantas formas de mal; ya no se respeta ni el arado ni los campesinos, las cosechas se pierden, las rejas se convierten en armas de guerra.... Tácito dijo «Estoy entrando en la historia de un período rico en desastres, tenebroso en guerras, rasgado por sediciones, salvaje hasta en los momentos de paz.... Se sobornan a los esclavos para que traicionen a sus amos, a los libertos para que entreguen a sus patronos. Al que no tenía enemigos, le destruían sus amigos «Suetonio escribió del reinado de Tiberio: «No pasaba ningún día sin que se ejecutaría a alguien» Era una época de puro y absoluto terror. «Roma—dice el historiador Tito Livio—no podía soportar, ni sus males, ni sus reme-

dios que podían haberlos curado» El poeta Propertio escribió: «Veo a Roma, a la soberbia Roma, perecer víctima de su propia prosperidad» Era una edad de suicidio moral. El satírico Juvenal escribió: «La Tierra ya no produce más que hombres malos y cobardes. Por tanto, Dios, sea quien sea, mira hacia abajo, se ríe de ellos y los odia».... *(2) Fue una Época de un Lujo Desmesurado.* En los baños públicos de Roma salía el agua caliente y el agua fría de los grifos de plata. Calígula llegó a rociar en la arena del circo polvo de oro en lugar de aserrín. Juvenal decía con amargura: «Se cierne sobre Roma un lujo más despiadado que la guerra... No hay delito ni obra de codicia que falte desde que Roma acabó con la pobreza»... Séneca hablaba del «dinero, que arruina el verdadero valor de las cosas»— y añade— «No preguntamos qué es una cosa, sino cuánto cuesta».... Lucrecio habla de «esa amargura que fluye de la misma fuente del placer». El crimen llegó a ser el único antídoto del aburrimiento, hasta que, como decía Tácito, «cuanto mayor era al infamia, más salvaje era la delicia».

(3) Fue una Época de una Inmoralidad sin Precedentes.... Séneca dice,

que «la gente se casaba para divorciarse, y se divorciaba vorciaba para casarse» Ciertas mujeres Romanas, contaba los años por los nombres de sus maridos, en lugar de los nombres de los cónsules que era la manera oficial..... Clemente de Alejandría habla de la típica dama de la sociedad Romana «ceñida como Venus con el cinto dorado del vicio»... Juvenal habla del caso de una mujer que había tenido ocho maridos en cinco años, y de Agripina, esposa de Claudio, que solía salir del palacio por las noches para servir voluntariamente en un burdel por el puro vicio... No hay nada de lo que Pablo dijo del mundo pagano que no hubieran dicho sus mismos moralistas..... La sociedad estaba contaminada de arriba abajo, con vicios contra la naturaleza. Catorce de los quince emperadores Romanos eran homosexuales. Lejos de cargar las tintas, Pablo se contuvo en su descripción de Roma, y era allí donde anhelaba predicar el Evangelio. El mundo necesitaba un poder capaz de producir salvación, y Pablo sabía que ese poder no existía fuera de Cristo” (*Comentario al N. T. — Romanos*, Vol.8; Págs. 48, 49, 50; Clie, 1995)

3. Los Justos Sufren porque también pueden ser las Víctimas de causas Fortuitas de la Existencia. Esta fue la paradoja observada por Salomón cuando

dijo: "hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos" (Eccl. 8:14). Sin embargo, el autor ya había alcanzado al resultado final según los juicios de Dios al escribir, "Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia" (v.12; cf.7:15).

La realidad que el mal alcance también a los justos no cambia la esperanza de su recompensa ni nulifica la promesa de Dios de salvarles "He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda Israel" (Sal.121:4). "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón contigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apoc.22:12).

Maldades alcanzando a los justos se pueden remontar desde los inicios de la creación. Abel fue muerto por su hermano (Gén.4:8) porque no pudo soportar la envidia de ser rechazado por una ofrenda incorrecta. "No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causó lo mató? Porque sus obras eran malas y las de su hermano justas" (1 Jn.3:12).

Las historias de José y Moisés en el desierto, las de David y otros reyes justos en Israel, las historias de los profetas como Jeremías, no son sino historias de lo que significa sufrir para que otros sean beneficiados.

Cristianos en el tiempo de Nerón (54-68 D.C.) fueron culpados y sentenciados a muertes sanguinarias por un delito que no cometieron (el incendio de Roma del 64). El historiador Romano Cornelio Tácito (55-120) describió las escenas desde su mentalidad insensible y parcial:

De esta manera, Nerón dio por culpados y comenzó a castigar con exquisitos géneros de tormentos, a unos hombres aborrecibles del vulgo por sus excesos, llamados comúnmente Cristianos. El autor de este nombre fue Cristo, el cual, imperando Tiberio, había sido justificado por orden de Poncio Pilato, procurador de la Judea; y aunque por entonces se reprimió algún tiempo tanto aquella perniciosa superstición tornaba otra vez, a reverdecer, no solamente en Judea, origen de este mal, pero también en Roma... Fueron, pues, castigados al principio los que profesaban públicamente esta reli-

gión, y después, por indicios de aquellos, una multitud infinita, no tanto por el delito del incendio que se les imputaba..... A unos vestían de pellejos de fieras, para que de esta manera los despedazaran los perros; a otros ponían en cruces; a otros echaban sobre grandes rimeros de leña, a los que, en falta del día, prendían fuego, para que ardiendo con ellos sirvieran para alumbrar en las tinieblas de la noche... Y así, aunque culpables éstos y merecedores del ultimo suplicio, movían con todo eso a compasión y lastima grande, como personas a quien se quitaba la vida tan miserablemente, no por provecho público, sino para satisfacer la残酷 de uno solo" (*Los Anales*, xliv, xv).

Jesus anticipó a sus discípulos "aflicción" (Jn.16:33) más bien que una vida libre de preocupaciones. Y Pedro llamó a los Cristianos a "participar de los padecimientos de Cristo" y a su valor y firmeza "Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello" (1 Ped.4:13, 16). Warren Wiersbe estuvo en lo correcto cuando escribió, "Algunas veces la fe nos libra de las dificultades, y

otras veces nos mete en ellas. En cualquier caso, Dios honra nuestra fe y Él recibe gloria.... Él puede recibir mayor gloria dándonos gracia para vivir en medio de nuestro sufrimiento que cuando nos da poder para escapar de él" (*Cuando la Vida se Derrumba*, 84).

Aunque el sufrimiento mayormente viene como resultado de nuestras propias equivocaciones, algunas veces, ocurre también debido que otras personas a nuestro alrededor han tomado decisiones necias. Algunas veces, los inocentes son impactados por las acciones de los que eligen la impiedad y la violencia. Un hermano reportó a mediados de este año que un hermano de Colombia había sido encontrado muerto de un disparo de arma de fuego hecho por un asaltante en su propio negocio. Él lo expresó de esta manera: "Hoy un hijo del diablo le ha quitado la vida a un hijo de Dios. Oren por la familia del hermano y los días difíciles que vendrán". Un hermano de Ecuador fue arrollado en su motocicleta por un conductor ebrio. El pronóstico primario fue que él podría nunca volver a caminar.

— Será Continuado
(Parte 1 de 3)

Como Prepararse y Soportar el Sufrimiento

Joseph Gilmore

Una gran porción de la vida de uno es tocada por el sufrimiento. Tarde o temprano, experimentaremos algo de tristeza, sufrimiento o aflicción. Tales experiencias, si las enfrentamos con la actitud correcta, pueden convertirse en bendiciones para nosotros. ¿Cuál debiera ser nuestra actitud frente al sufrimiento? El Sufrimiento es una realidad. Jesús sufrió en Getsemaní. Él dijo, "Mi alma está muy triste, hasta la muerte" (Mat.26:38). Él sufrió sobre el Calvario. El día de Su crucifixión fue un día de dolor. El horror de la gran oscuridad vino sobre Él cuando exclamó: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" (Mat.27:47).

Parecía el triunfo del infierno. Pero al día más oscuro de la tierra, pronto fue seguido por el día más feliz sobre la tierra. El llanto puede durar una noche, pero el gozo vendrá por la mañana (Job 30:5). El sufrimiento es una palabra que transmite a la mente del hombre cosas que no

son agradables para pensar. No nos gusta sufrir. Sin embargo, nadie puede escapar del sufrimiento. Frecuentemente nos encontramos en medio de las pruebas y todavía habrá más pruebas adelante. El sufrimiento es una realidad.

miento y conflicto.

Si tuviera un hijo que planeara jugar fútbol por primera vez, me sentiría obligado a darle algunos consejos. Probablemente le diría: "Esos once jóvenes del equipo contrario que son tus rivales en el jue-

el sufrimiento como un honor, ya que hemos sido llamados a servir incluso bajo de un camino difícil.

Los Sufrimientos Pueden Convertirse en Escalones

Los discípulos pensaron que sería un desastre que nuestro Señor muriera. Sin embargo, su muerte se convirtió en una bendición para la humanidad. "Pero nosotros esperábamos que él era el que habría de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido" (Luc.24:21).



Debemos Esperar y Aceptar el Sufrimiento

Debemos esperar pruebas y tristezas pero esto no significa que debemos buscar estas cosas. Indudablemente que debemos evitar el sufrimiento innecesario. No estamos viviendo en un mundo benévolos. Nuestro mundo está lleno de conflictos. Habrá algo de dolor, sufri-

go te van a dar algunos golpes fuertes". El fútbol es un juego que se disfruta y se espera que uno juegue lo mejor posible. Sin embargo, habrá algunas caídas discordantes.

Jesús habló a Sus discípulos, "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Deberíamos aceptar el

Una planta de invernadero no es una planta robusta y saludable. Tiene demasiada atención y protección. Si las pruebas no llegan a nuestras vidas, nunca podremos aprender a soportar cargas. ¡Las aflicciones nos prueban! Son peldaños de un camino hacia cosas mejores. El barco se prueba, no para destruirlo, sino para determinar si es apto para el transporte marítimo de cargas preciosas.

Job fue probado *Circunstancialmente*. Él fue probado a través de las afecciones familiares, a través de la perdida de sus posesiones, y a través de los malos entendidos y necesidades de sus amigos. Desprovisto de todo, no arrojó su lealtad a Jehová ni gritó maldiciones en Sus oídos. Desolado y afligido como estaba, él todavía fue capaz de decir, "Jehová dio, y Jehová quito; sea el nombre de Jehová bendito" (Job 1:2).

Job fue probado *Constitucionalmente*. Satanás quería actuar sobre él. Actuaría sobre su cuerpo. Job fue herido con una enfermedad repugnante. ¿Se aferraría a su fe? Sí, ¡Él se aferró a su fe!

Job fue probado *Teológicamente*. Sus amigos lo denunciaron como un pecador. Por muchos largos días él fue torturado en su mente y corazón, en sus más profundas convicciones. ¿Cedió su lealtad a Jehová? No, existe tal cosa como la justicia genuina. El sufrimiento de Job muestra una realidad de y devoción.

Los que sufren harían bien en distinguir que la oración de Esteban no fue una súplica apasio-

nada por su liberación. No hubo el más minino rastro de venganza o súplica pidiendo la venganza. Todo lo que él pidió fue "Señor Jesús, recibe mi espíritu" y "no les tomes en cuenta este pecado" (Hechos 7:59, 60).

Esteban salió de esta vida bajo un montón de piedras con un espíritu no amargado. Estaba completamente desprovisto de toda ira, rencor y odio. ¡Esta es la vida triunfante! Jesús estaba mirando. Sintió los golpes infligidos a Esteban. Cuando golpeas o ignoras a un Cristiano fiel, golpeas o ignoras a Jesús. "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mat.25:40).

Cada piedra que golpeó a Esteban, golpeó a Cristo. Aunque Esteban estaba sufriendo bajo este ataque asesino, Jesús estaba de pie, Esteban exclamó, "He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios" (Hech.7:56).

Esteban podía sufrir ahora, porque no estaba sufriendo sólo. Fue recompensante para él morir con sus ojos puestos en Jesús. ¡Los Cristia-

nos no mueren solos!

En la vida de José tenemos un hermoso ejemplo de sufrimiento que es digno de nuestra consideración. José fue un tipo de Cristo en su sufrimiento. José pasó a través de muchas clases de sufrimientos. Tomemos por ejemplo uno en su vida durante su estadía en Egipto. Por ejemplo, la etapa entre el pozo y la prisión. Fue puesto en el pozo por sus propios hermanos según la carne. Sólo por un breve destello, el sol brilló sobre su camino y, una vez más, su cielo se cubrió de nubes de sufrimiento.

La esposa de Potifar fue la causa del sufrimiento esta vez. Ella emitió la declaración falsa pero plausible de José tratando de deshonrarla. Con la prenda en la mano, que Potifar sabía que era de José, se enfureció amargamente y el resultado fue que José aterrizó en la prisión del rey (Génesis 39:7-20).

La prisión en aquel momento no era una prisión como las prisiones que vemos en nuestro tiempo, sino más bien un agujero miserable. El encierro nunca es atractivo para nadie. El confinamiento en un calabozo como lo habían hecho en aquellos

días era insopportable desde el punto de vista humano. ¿Se volvió amargado José hacia Dios por permitir que ese sufrimiento indescriptible se convirtiera en su porción? ¿Maldijo él el día de su nacimiento? ¿Amenazó con acabar su vida en lugar de despreciarla metido en un pozo? ¡De ningún modo! José seguía siendo el mismo verdadero servidor del Dios Altísimo como lo había sido en cualquier momento de su vida.

Lástima que esas pobres almas que, en el momento en que se les pide que sufran un poco, se inclinen a hacer algún acto cobarde para librarse.

La experiencia de nuestro Señor y la de José también, son por ningún medio la únicas. Puede que nunca le confinen a un calabozo. Pero usted ha experimentado alguna clase de oscuridad y desagrado que le hizo sentirse como metido en una celda de prisión. La vida se volvió miserable. No permita que su valor se debilite. ¡Dios sigue siendo Dios! Él no arregla sus cuentas cuando usted piensa que debería hacerlo. A su debido tiempo, José llegó al trono. Sea cual sea el

el sufrimiento que se presente en su camino, llévelo en silencio y con dulzura, con toda la paciencia y resignación de espíritu. ¡Los grandes robles que se encuentran hoy en los bosques de Dios se han vuelto grandiosos debido a las tormentas a las que han resistido!

El Poder Reconfortante se Encuentra en la Biblia

Hay un encanto mágico en la Palabra de Dios para consolar. "Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros" (Isa.66:13). Isaías habló la palabra de Dios al pueblo. Isaías habló al pueblo (1) del Amor de Dios. Todos Sus actos son motivados por el amor. "Dios es amor" (1 Jn.4:8). (2) Habló de la Compasión de Dios. Jesús se commueve con nuestras debilidades (Heb.4:5). Él está interesado en mis problemas. (3) Habló de Su Sabiduría. Dios tiene sabiduría infalible. Él *conoce* el final desde el principio. Es seguro confiar en Él como nuestra guía. (4) Habló De Su poder. Un amigo puede ser cariñoso, comprensivo y lo suficientemente sabio como para saber lo que se debe hacer en una

situación determinada y, sin embargo, ser incapaz, *sin* poder para ayudarnos. No es así con Dios. Él es infinitamente fuerte. Nada es demasiado difícil para Él (Jeremías 32:27). Él es capaz para cumplir Sus promesas para hacer que todas las cosas trabajen para nuestro bien (Rom.8:28).

Valoremos como debiéramos el poder reconfortante de la verdad tal como lo tenemos en la Palabra de Dios, la Biblia. No es de extrañar que los Cristianos se hayan alimentado de tales pasajes de la Palabra de Dios como el Salmo 23, Juan 14:15; Romanos 8 e innumerables otros pasajes en la Biblia cargados de consuelo y consolación. No es de extrañar que Cristianos encuentren un poder reconfortante en la Biblia. ¡Cuanta más verdad conocamos, más consolados estaremos! ¡Dios ve que los vientos nunca son demasiado feroces, que las olas nunca golpean demasiado alto, y Él siempre nos guía con Sus ojos!

Manténgase Optimista y Apartado de la Pena

Fue un sabio consejo que Nehemías dio al pueblo cuando habló de

de Dios y dijo, "Id, comed gastos, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh.8:10). Debíramos obedecer el mandato del Salmista y "Servid a Jehová con alegría" (Sal.100:2).

Deberíamos Tener Buen Ánimo. Tenemos solo una vida para vivir en este mundo, y es un deber que nos pertenece a nosotros mismos y a nuestro prójimo hacer que esa vida sea alegre y feliz. Ningún hombre tiene derecho a ser malhumorado y amargado. Ningún hombre tiene derecho a difundir la tristeza en el hogar y en la comunidad, como tampoco tiene derecho a propagar la viruela. Es su deber mirar el lado positivo de las cosas y mantenerse agradable. El mundo necesita más hombres y mujeres alegres de los días de pasados y confiados y seguros del mañana. Hay más religión en una sonrisa que un lamento continuo.

Debemos Apreciar y Disfrutar las Cosas. La diferencia entre ser rico y pobre no radica tanto

en la posesión de riqueza tangible, sino en la posesión de una disposición para apreciar y disfrutar lo que tenemos, ya sea mucho o poco. Pablo dijo, "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento" (1 Tim.6:6). Las mejores cosas de la vida, las cosas que hacen que valga la pena vivir, se encuentran en la cabaña de los pobres con tanta frecuencia como en la mansión de los ricos. La posesión de millones no es garantía de vida sórdida o amarga. No hay tanta diferencia entre ricos y pobres cuando comparamos los balances. Ninguno de los dos trajo nada al mundo. Estaremos a mano cuando salgamos de la vida. Ninguno de los dos se llevará nada. Desnudos llegamos, y desnudos nos iremos (1 Tim.6:7).

El ataúd de los ricos puede ser de roble y el nuestro de pino. Sobre nuestras tumbas la hierba verde y las flores florecen tan hermosas como las de ellos. Tampoco hay tanta diferencia en el espacio entre el vientre de una madre y la tumba. Nuestro sueño puede ser tan largo y nuestros sueños tan dulces como los de él. Puede beber agua de una

copa dorada, y nosotros podemos beber de una taza de lata, pero nuestro vaso de lata puede ser tan limpio como su copa dorada. Nuestro voto en el día de las elecciones contará tanto como el suyo. Nuestras oraciones serán escuchadas y respondidas tan pronto como las tuyas. Jesús habló una hermosa verdad cuando dijo: "Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Lucas 12:15).

¡La vida de un hombre no depende tanto de lo que tiene como de lo que es! El triunfo de la fe Cristiana no es que ignore la realidad del dolor, la pérdida, la tristeza y las decepciones, sino que mire más allá de eso.

Debemos Dominar Nuestros Estados de Ánimo. Si observamos a los hombres y las mujeres y nos parecen malhumorados y mezquinos, es porque somos malhumorados y mezquinos. Cuando somos azules, entonces todo y todos los que nos rodean son azules. Podemos dominar nuestros estados de ánimo. Hable palabras dulces y amables, y usted recibirá

palabras dulces y amables como un eco. Dele alegría y regocijo a la humanidad, y la humanidad le devolverá alegría y regocijo a usted. Con mucha frecuencia los hombres y las mujeres a veces piensan que serían más felices y más dulces si se cambiarán sus condiciones, si los entornos fueran mejores y si tuvieran riquezas y una casa mejor para vivir y ropa más fina para vestir. Pero la realidad es dudoso que lo lograran.

Si uno es envidioso y malhumorado, no cambiarán las cosas si la cuenta bancaria se ampliara y el entorno se volviera diferente.

Nadie tiene derecho a infiligrir su mal humor a la humanidad. Debería considerarse un delito penal bajar la temperatura de la vida humana alegre, hacia el punto cero, como lo hacen algunas personas. Si no podemos mantenernos dulces en una cabaña, ¡no seríamos dulces en una mansión! En lugar de obedecer la orden de "comer la grasa y beber lo dulce", muchos "mastican la carne magra e imbuyen lo amargo". No podemos vivir sólo para lamentar nuestras desgracias. Quejarse es algo simplemente crónico con muchas per-

sonas.

Muestre Gratitud y Alegría. Una abeja extraerá miel de una colina de estiércol. Un avispon generará veneno de un lirio. Muchas personas son más como el avispon que la abeja. Los hombres y las mujeres escucharán un hermoso sermón donde los pensamientos de diamantes. ellos les gusta mirar hacia abajo y no hacia arriba. Usted puede saludar a un hombre diciendo en un tono alegre: "¿Cómo estás hoy?", Y él responde: "Oh, no me puedo quejar". Qué mala manera de responder a un saludo amable. "No me puedo quejar" "No me puedo quejar" es tanto como decir: "Lo haría si pudiera"

Existen Muchos Pessimistas Profesionales. Algunas personas miran la vida como un lector de pruebas mira en una página impresa. En esa página está impreso un tratado académico, un poema dorado, una oración inigualable, un drama inmortal, una letra que commueve el alma; pero el esplendor de la dicción, la riqueza del pensamiento, la majestuosidad del estilo, la melodía de la rima, la belleza literaria de todo, él no lo ve, no lo siente,

no lo disfruta, porque su ojo está en él semi-perdido. Su ojo ha sido entrenado para detectar defectos y omisiones en ortografía y puntuación.

Muchos fallan porque están fijos en lo que consideran los defectos e imperfecciones. Hay quienes se han hecho pesimistas profesionales. Ven las debilidades, las inmoraldades, las mezquindades, las superficialidades, las mezquindades de la humanidad en lugar de los heroísmos, los sacrificios, las benevolencias, las noblezas que abundan en todas partes y llenan el mundo con la majestad del cielo.

¡Tenemos que darnos cuenta de lo incorrecto que es no ser dulce, de lo irreligioso que es murmurar y quejarse! ¿Alguna vez consideró el hecho de que algunos de los juicios más severos del cielo recayeron sobre los hijos de Israel porque se amargaron y se quejaron? "Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las quejillas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?" (Num.14:26-27).

Dios les estaba conduciendo a la tierra de Canaán por la mejor ruta posible, pero ellos todo el tiempo estuvieron murmurando y quejándose, dijeron que sería mejor regresar a la esclavitud de Egipto. Hay hombres y mujeres de esa misma clase hoy. Ellos necesitan la reacción que Pablo dio cuando dijo, "Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor" (1 Cor.10:10).

Encuentre lo Bueno de la Vida. Si fuéramos menos egoístas y más Cristianos, estaríamos atentos a las cosas dulces y hermosas de la vida, y las encontraríamos en todas partes. Si nuestras capacidades son escasas o comunes, agradecemos a Dios porque algunas personas son muy talentosas. En las rivalidades y competencias de la vida, mantengámonos dulces y nunca permitamos que las serpientes de la envidia y los celos silben en nuestros corazones o retuerzan nuestras almas. Si usted aprecia el bien, apreciará también la belleza. Leemos en la Biblia que "Todo lo hizo hermoso en su tiempo" (Eccl.3:11). Debiera ser parte de nuestra vida ver y disfrutar esta belleza.

Es registrado, "Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer" (Gén.2:9). Observe el orden — delicioso a la vista y bueno para comer. La belleza es puesta antes de la utilidad. Dios es un artista, y con una belleza artística ha hecho a este mundo en el que vivimos.

Dios Nos da Consuelo y Nos Mantiene de Pie

"Y aquel que es poderozo para guardarnos sin caída" (Judas 24). El mensaje de Judas es que creamos que cuando hayamos realizado nuestra parte, Dios nos ayudará a mantener el equilibrio. Hay un gran consuelo en ser un miembro de la casa de Dios, la Iglesia. "Bienaventurados los que habitan en tu casa" (Sal.84:4). El mismo hecho que el Señor estableció Su Iglesia, nos enseña que debemos estar en ella. El Señor llama a Su Iglesia una casa o familia (1 Tim.3:15). Es una familia donde encontramos el alimento espiritual. Es aquí donde encontramos amor, compasión y ayuda. Necesitamos de la Iglesia más de lo que la Iglesia nos necesita.

Dios nos consuela al darnos una esperanza viviente (Tito 3:7). Aquellas mujeres en la tumba habrían estado agradecidas si alguien hubiera puesto en sus manos solo el cuerpo frío y sin vida de Cristo. Se habrían sentido complacidas con tan poco consuelo. Cuando supieron solo una parte, lloraron. Cuando supieron todo se sintieron consoladas (Mat. 28:5-10).

Cuando la tristeza o la adversidad vienen a nuestro camino, sentimos la necesidad de Dios como nunca antes. Existe la tendencia en tiempos de prosperidad a sentir auto-suficiencia y a olvidar a Dios. Esto fue verdadero del antiguo Israel. Hay sufrimiento en el mundo entero, pero hay un Dios que nos ayuda a enfrentarlo.

Pablo llama a nuestros sufrimientos "esta leve tribulación" (2 Cor.4:17). Ciertamente, estos sufrimientos no nos parecen "leves" algunas veces. Pablo además dice que está adversidad es "momentánea" (v.17b) aunque, para nosotros nos parecen por años. Sin embargo, "la gloria" es tan grande, y supera con mucho al sufrimiento que no hay mucha comparación. Debiéramos soportar el sufrimiento por causa del gozo que está puesto delante de nosotros tal como nuestro Señor lo hizo cuando enfrentó a la cruz (Heb.12:2).

Los Sufrimientos de los Cristianos están limitados para este tiempo presente solamente. Ellos son de breve duración. Esto está en un claro contraste con los sufrimientos de los impíos. Los sufrimientos de los impíos serán *eternos* (Mat.25:41, 46). Unos pocos años como mucho, y los justos pasarán de este valle de lágrimas a esa tierra celestial y dichosa donde nunca se oirán gemidos y lamentos. No hay comparación entre los sufrimientos sobre la tierra a la gloria del cielo. David dijo, "Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría" (Salmos 30:5b). El llanto puede venir a alojarse por una noche, pero la alegría se instalará con nosotros en la mañana. Una tormenta eléctrica no dura mucho en comparación con el tiempo del verano. Nunca debiéramos prolongar el dolor. Dios es bueno (Salmos 102). Él nos bendice cada día en muchas formas.

— (Continua Pág. 15)

Aprendiendo a Sobrellevar el Dolor en las Personas

—Tom Holland

Hay Comentaristas que fechan el libro de Job en la primera parte del tiempo. Keil y Delitzsch afirman: "Tal vez como un escrito por sus contenidos patriarciales se pudieron referir a los primeros tiempos" (*Commentary on the Old Testament*, 4: *Introduction*).

Si esa fecha es exacta, entonces, desde los primeros años de la historia humana, el dolor ha desafiado tanto la mente como el corazón de las personas que enfrentaron las heridas y las decepciones de la vida. Job experimentó el peor tipo de sufrimiento. A él le fue lanzado tres golpes en su vida: el primero, la pérdida de su riqueza; el segundo, la pérdida de sus hijos; y el tercero, la pérdida de su salud.

Uno puede casi empatizar con Job cuando exclamó: "¡Oh, sí mi dolor se pesara a fondo y mi calamidad se pusiera en la balanza junto!" (Job 6:2, Versión King James). La palabra

bajo cualquier conmoción mental turbulenta e incómoda" (William Wilson, *Wilson's Old Testament Word Studies*). La palabra Inglesa para dolor la identifica como "una profunda tristeza o angustia mental causada por una pérdida, remordimiento o due-

podemos decir sinceramente: "Sé cómo se siente" ¿Pero en realidad sabemos? Job dijo que su dolor era "más pesado que la arena del mar" (Job 6:3).

Debido a que el dolor es una carga mental y emocional, podemos

para dolernos, las respuestas al dolor; y cómo afrontar con eficacia el dolor. El concepto del dolor en esta presentación será aquel que se enseña en las Escrituras, no aquel de la psicología terrenal. Los Psicólogos podrán ayudarnos a afrontar el dolor, pero Dios y Su Palabra solamente pueden sanar nuestras mentes y corazones atribulados.

Razones para el Dolor

Una palabra puede resumir la razón del dolor de Job y nuestro es: *La pérdida*. Job perdió cosas preciosas. Cosas incalculables, los hijos, y su salud. Los hijos son "herencia de Jehová... Cosa de estima el fruto del vientre" (Sal.127:3). La salud fortalece los logros valiosos y agrega significado y propósito a nuestra existencia. Job perdió todas estas cosas importantes.

solamente comunicar el dolor a través de la comparación. ¿Cómo se comunica el dolor? ¿Cómo se cuantificaría el dolor? Job comparó su dolor con la arena del mar.

En este estudio, el enfoque será sobre tres cosas: las razones que tenemos — como Job —



lo" (*Webster's Dictionary*). ¿Cómo se comunica efectivamente el dolor? Hay una antigua estrofa que dice: "Nadie conoce los problemas que he visto. Nadie conoce mi dolor" Al intentar consolar a alguien que está pasando por una experiencia que no hemos experimentado

¿Cuál fue la causa de todas las pérdidas de Job? ¿Quién le había "disparado con flechas

venenosas"? ¿Quién "se había puesto en orden contra" de él? La explicación de Job fue "los terrores de Dios" (Job 6:4).

¿Cuántas veces hoy Dios es culpado por la pérdida de alguien? Una persona puede excluir: "¿Por qué Dios me hizo esto?" o, "Dios me lo quitó" refiriéndose a la muerte de un hijo, un cónyuge, un padre, o un amigo. ¿Cuál es la implicación de esta clase de percepciones? Dios es Omnipotente; él controla el universo, de modo que Él pudo evitar la muerte de un ser amado.

Un antiguo argumento del Ateísmo fue construido en la siguiente forma: ¿Está Dios limitado en Sus atributos? ¿Es el siempre amoroso? ¿Es Él Omnipotente? La respuesta de los Cristianos es "Si, Dios es ilimitado en estos atributos". El Ateo luego responde: "Si Dios es Todo poderoso y siempre amoroso, ¿Por qué existe el mal? Sabemos que el mal existe, por lo tanto, sabemos que no hay Dios".

No sé por qué este argumento ya no parece ser utilizado por los Ateos. ¿Se dieron cuenta de que sin un Dios

bueno y misericordioso como medio para identificar el mal, cómo sabemos que existe tal cosa como "el mal"?

¿Fue Dios responsable del dolor de Job? Únicamente suponga, en el sentido que Dios lo permitió.

Ciertamente, el diablo fue el responsable del dolor de Job. ¿Quién en los albores del tiempo trajo la separación de Dios? ¿Quién trajo el pecado, el sufrimiento y la muerte sobre la familia humana?

El Espíritu Santo clara y enfáticamente identifica al único responsable de nuestras perdidas, y por lo tanto, de nuestro dolor. "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo" (1 Ped.5:8-9).

Mientras estemos en este mundo que Sata-nás, nuestro adversario, ha corrompido y contaminado, estaremos expuestos a posibles daños, tristezas, decepciones y dolor.

Mientras estemos en este mundo que Sata-nás, nuestro adversario, ha corrompido y contaminado, estaremos expuestos a posibles daños, tristezas, decepciones y dolor.

tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida" (Salmos 142:4).

Sin embargo, a alguien si le importan. Dios se preocupa por ellos. El pueblo compasivo de Dios se preocupa por ellos. Puede parecer que al pueblo de Dios no le importe porque no conocen la soledad o el dolor que alguien puede estar soportando. O el pueblo de Dios puede olvidar que el dolor no es enterrado en un cementerio.

Reacciones Ante el Dolor

Algunas personas parecen incapaces de manejar las cargas pesadas del dolor de modo que ellos deciden terminar sus vidas terrenales. Sabemos de personas que han sido incapaces de manejar el dolor de un matrimonio roto, la muerte de un hijo, o inclusive una drástica pérdida financiera.

Algunas personas afligidas parecen retirarse de la sociedad. Se convierten en un tipo de ermita. En casos extremos, se quedan sin hogar. Algunos se retiran a una casa o un departamento y parecen cortar la interacción con otras personas. Puede que hayan llegado a la conclusión que debido a que alguien los rechazó, ellos a nadie le importan. Ellos pueden, en su dolor, sentirse como el Salmista quien declaró: "Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer; No

Job pareció estar deprimido. Él realiza algunas preguntas retóricas: ¿Los animales reaccionan con sonido de hambre cuando tienen abundancia de comida? ¿Tiene buen gusto la comida sin sal? ¿Hay sabor en la clara del huevo? Job dijo, "Las cosas que mi alma no quería tocar, Son ahora mi alimento" (Job 6:7).

Lo que no tiene sal no se disfruta, y no tiene sabor... la clara de un huevo... Así es con sus sufrimientos. Esas cosas que antes detestaba internamente... ahora son como la comida repugnante que debe comer. (Keil y Delitzsch).

Job finalmente llegó a la reacción correcta. Él dijo, "Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro. Mis pies han seguido sus pisadas; Guardaré su camino, y no me apartaré" (Job 23:10-11). El dolor nos hace o mejores o amargados. Ciertamente, no podemos controlar las cosas que nos afligen, pero podemos, con la ayuda de Dios, controlar nuestra reacción a aquellas cosas que nos causan dolor. Dios no respondió la oración de Pablo para remover el "agujón en su carne", pero Dios le proveyó de suficiente gracia, de modo que en la debilidad de Pablo, él encontró fortaleza (2 Cor.12:1-6).

El poeta William Shakespeare observó:

Dulces son los métodos de la adversidad,
Que, como camino, feo y venenoso
Lleva todavía una joya invaluable en su cabeza.
Y esta nuestra vida, exenta de la persecución pública, Encuentra lenguas en los árboles, libros en los arroyos, Sermones en las piedras y lo bueno en todo.

(II. i 12-17).

¿Cómo Manejar EL Dolor?

El tiempo del dolor es el tiempo para acercarnos a Dios. Franklin Camp dijo a un amigo mío que estaba pasando por un momento difícil en la vida: "Entra en el libro de los Salmos". Mi amigo vino para ayudar a un amigo mutuo cuyo hijo había fallecido y él le dijo a nuestro amigo, "Entra al libro de los Salmos" ¿Quién no ha sido consolado por el Salmo 23?

El Dolor es un momento para ir a un Dios bondadoso en oración. La oración es un medio para lanzar toda la preocupación, toda la ansiedad, la tristeza y el dolor a un Dios que cuida por Sus hijos "echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Ped.5:7).

Nunca debiéramos olvidar que Él le cuida a usted y a mí. La palabra de Dios nos asegura que Dios nunca nos dejará o abandonará "No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre" (Heb.13:5-6).

Cantamos:

Nunca Desmayes en tu aflicción,
Dios cuidará de ti;
Bajo Sus alas de protección,
Dios cuidará de ti.
Dios cuidará de ti,
Con tierno amor, consolador,
Dios cuidará de ti.
(Cantos Espirituales, # 218).

El Dolor es un momento para llegar a los demás. El Espíritu Santo, al exhortar al pueblo de Dios a no desmayar ni desanimarse en hacer el bien dijo, "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe" (Gál.6:10).

Puede parecer irónico, pero el dolor que se supera es el dolor que se comparte. Si quiere sobrellevar sus heridas, busque a alguien que esté sufriendo. Si necesita fortaleza para sopportar la carga del dolor, entonces busque consolar a alguien que está sufriendo.

Al Psiquiatra, Karl Menninger, autor del libro, *Whatever Became of Sin?*, [¿En qué se Convirtió el Pecado?] una vez se le preguntó: "¿Qué haría si pensara que se está volviendo loco? Él dijo: "Iría inme-

diatamente a cruzar las pistas y trataría de ayudar a alguien".

Las personas donde predico saben que sus dolores son mis dolores, sus tristezas son mis tristezas, y su felicidad son mi gozo. ¿Qué hizo Pablo mientras estaba en la prisión? Él se volvió un instrumento en las manos del Espíritu Santo para escribir algunas de las epístolas más vitales de todo el Nuevo Testamento.

En la aplicación del tema a los Hebreos que Jesucristo es digno de nuestra fe, el autor inspirado exhortó: "Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" (Heb.13:16).

En Tercer lugar, Es un momento para tratar con el Dolor dentro de nuestros propios corazones y vidas. El diablo "hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza" (Job 2:7).

Su esposa le dijo, "¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios y muérete" (Job 2:9). Job dijo que su esposa había hablado como una mujer necia. Él le dijo, "¿Recibiremos de Dios el

el bien, y el mal no lo recibiremos?" (Job 2:10). Aunque Job evidentemente pensó que el mal que había venido sobre él había venido de "la mano de Dios", Job no había olvidado los buenos tiempos de prosperidad y bienestar que Dios le había otorgado.

Alguna vez hemos dicho mientras disfrutamos los buenos tiempos, "¿Por qué disfruto todo esto?" o "¿Qué hecho para merecerme todas estas bendiciones?" ¿Dónde estaba el apóstol Pablo cuando escribió la epístola del gozo en el Nuevo Testamento, cuando escribió, "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Fil.4:4)?

¿Recuerdas las líneas, "Dos hombres miraron a través de las rejas de la prisión, uno vio las rejas, el otro vio estrellas"? En tiempos de dolor, tenemos que hacer lo que cantamos: "Cuenta tus bendiciones y te sorprenderá lo que el Señor ha hecho por ti" (Johnson Oatman).

Necesitamos recordar que la fuente del dolor, los daños y la muerte que algunas veces experimentamos. La fuente verdadera, como en el caso de Job, es nuestro

adversario, el diablo.

Dios se encargará de la situación en Su forma y de acuerdo a Su tiempo. El diablo será arrojado "al abismo". Los hijos de Dios serán gloriosamente conducidos a la tierra que es más clara que el día donde Dios limpiará todas las lágrimas, donde el dolor, la tristeza y la muerte se habrán desvanecido para siempre (Apo.21:4): ¡La victoria eterna sobre el dolor, la tristeza, el pecado, y muerte habrá llegado!

El cielo es tan real como el dolor que llevamos. Las alegrías del cielo serán más abundantes que las tristezas más profundas que hayamos conocido.

El momento del deleite del cielo superará todos los días de dolor que hayamos tenido que soportar en esta tierra maldecida por el diablo. No perdamos de vista el cielo, incluso si tenemos que mirarlo a través de nuestras lágrimas. Pongamos nuestra mirada en las cosas de arriba y no en las cosas de esta tierra temporal (Col.3:1-4).

Obras Citadas:

— (Viene de la Pág.11)

Keil, C. F. & Delitzch, F. *Commentary on the Old Testament*, Vol. IV. Peabody: Hendrickson, 1996, Reimpresión.

Martin, Sevilla D. "Dios Cuidará de Tí", Reimpresión.

Menninger, Karl, *Whatever Became of Sin?* Reimpresión.

Oatman, Johnson, "Count Your Blessings" Reimpresión.

Shakespeare, William, *As You Like It*, Reimpresión.

Wilson, William, *Wilson's Old Testament Word Studies*. Peabody: Hendrickson, sin fecha.

— Fuente: Job: A Man Who Lost Everything Except For His Faith,

(Págs. 439-445) The Power Lectures, 2012 Southaven Church of Christ, Southaven, MS. Wade Webster — Director de la Lectura

EL EXPOSITOR es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario diríjalo a su editor responsable: **Armando Ramírez** 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México. E-Mail: **Armandokat-tan70@gmail.com**

¡El problema es que nos acostumbramos tanto a nuestras bendiciones y las tomamos como algo normal!

Conclusión

No tenga miedo al sufrimiento. Sirve como fuego refinador para purificar el alma de la escoria y para separar a uno del servicio egoísta al devoto seguidor de nuestro Señor Jesús. "De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien" (1 Ped.4:19).

Mucho de lo que pensamos que es oro en nuestras vidas, Dios lo ve como es escoria. Él desea fundir todo eso, para que pudiéramos ser un pueblo probado como "oro probado en el fuego". ¡Dichoso el que triunfa en el sufrimiento!

— Fuente:
There Was a Man Named Job
 Spiritual Sword Lectureship, 16 th.
 Jim Laws Director
 Getwell Church of Christ,
 Memphis, TN.
 Octubre 20-24,
 1991
 Págs. 317-331.

Y entonces, a través de mis lágrimas, comprendí que era mucho mejor así, que Dios había permitido que mi "Madre" recibiera su llamada mientras yo todavía tenía la capacidad de cuidarla, lo que sólo habría podido hacer unos meses más. Y luego cómo agradecí a Dios que las cosas hubieran salido de esa forma.

Mi corazón quebrantado se consoló en la certeza del amor de Dios y Su infinito cuidado por nosotros. ¡Cuánto mejor fue terminar los pocos años de mi vida sin mi madre a que ella hubiera requerido pasar por esta amarga experiencia sin mí!

Verdaderamente, en las lágrimas encontramos curación y consuelo – Las lágrimas son un don de Dios.

— Fuente: **Gospel Guardian**, Vol. 12, No. 22 (Octubre 6, 1960).

El Don de las Lágrimas

William W. Otey

Cada atributo de la mente es otorgado por Dios, y es una gran bendición cuando se usa y se ejerce correctamente. Esto es especialmente cierto del don de las lágrimas o el llanto. Las lágrimas son *un regalo* de Dios para un corazón profundamente afligido y quebrantado. Se dice que algunos no pueden llorar. Si eso es cierto, son realmente desafortunados.

En muchos años de experiencia y observación, he concluido que muchos *endurecen* sus corazones contra las lágrimas porque sienten que es un signo de debilidad.

Pero Jesús lloró con sus amigos afligidos, "Jesús entonces, al verla [a María] llorando, y a los judíos que la acompañaban,

también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió y le dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, en y ve. Jesus lloró" (Juan 11:33-35). Más tarde, Él también derramó su

y llanto. "Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas..." (2 Cor.2:4).

Se nos ordena a "llorar con los que lloran", así como "gozarnos con los que se gozan" (Rom.12:15). Seguramente hay algunos que no pueden llorar, que no tienen este don, de ellos debiéramos compadeceremos.



corazón en la pena que le esperaba a Jerusalén a causa de su incredulidad (Luc.13:34-35).

Pablo dijo a los ancianos de Éfeso que les había amonestado "noche y día con lágrimas" (Hech.20:31) Más tarde, habló de escribir con lágrimas

Cuando el Señor llamó a mi "Madre" a su lugar de descanso, después de haber vivido juntos durante más de 70 años, no pensé que podría vivir tan grande dolor en mi corazón. Iba de habitación en habitación en nuestra humilde casa de campo, con lágrimas saliendo de mis ojos hasta que estaba completamente agotado.